DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN DE UN SISTEMA INTEGRAL DE PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN CONJUNTA DE CORDERO DE CALIDAD EN LA ISLA DE MALLORCA (ISLAS BALEARES). RESULTADOS PRELIMINARES

M. Joy[1], J. Cifre[2], R. M. Vera, A. Rigo

Institut de Biologia Animal de Balears, S.A. C/ Eperanto nº 8. Son Ferriol. 07198-Palma de Mallorca. [1]Unidad de Tecnología en Producción animal. SIA-DGA. Apdo 727. 50.080-Zaragoza. [2]Universitat de les Illes Balears. Departament de Biologia. Edificio Guillem Colom. Cra. Valldemossa km 7.5, 07122 Palma de Mallorca

INTRODUCCIÓN

Las Illes Balears presentan un censo ovino de 329.587 cabezas (Lucas, 2002), estando el 90% localizado en la isla de Mallorca. A pesar de la importancia relativa del ganado ovino de carne en el conjunto de la ganadería de las Islas, su producción es poco rentable debido a la baja productividad media de los rebaños y al bajo precio percibido por el ganadero en la venta del cordero. Tras el estudio y discusión de la situación del sector ovino en la Comunidad Autónoma (Cifre *et al.*, 2002) se concluyó que para conseguir una mejora era imprescindible concentrar y organizar al sector productivo y así hacer frente a la creciente demanda de productos de calidad que se registra en todo el archipiélago. Dicha vía de mejora tiene dos objetivos: repercutir positivamente sobre la economía de las explotaciones y ofrecer al consumidor un producto de calidad garantizada y producido en la misma zona geográfica de venta. La finalidad del presente trabajo es describir el esquema productivo adoptado y presentar los primeros resultados tras dos años de funcionamiento ininterrumpido.

MATERIAL Y MÉTODOS

La experiencia se inició en febrero del año 2000 con un conjunto de 6 ganaderos socios de la Cooperativa Pagesa de Pollença y un total de 1650 ovejas reproductoras. El sistema de producción de corderos era el mismo para todos los ganaderos: extensivo en las épocas de pasto y semi-extensivo en las épocas de escasez de alimento. El manejo de los corderos era el tradicional de Mallorca: los corderos pastoreaban junto a las madres hasta su venta siempre que la disponibilidad forrajera fuera suficiente, mientras que cuando ésta escaseaba eran destetados a los 45-50 días y alimentados con pienso y paja a voluntad. La venta conjunta de los corderos se inició en mayo del 2000. Esta venta se realizaba a través de la Cooperativa, la cual se encargaba además de exigir al ganadero la producción de corderos según se describe en el Reglamento de producción y comercialización (Tabla 1) así como de buscar puntos de venta interesados en su producto y con garantía suficiente de calidad. Los corderos eran clasificados según su edad, peso y condición corporal para ser vendidos en función de la categoría y demanda en una de las dos vías de comercialización de la Cooperativa. Una vía comercial era la denominada **común**, en la que la Cooperativa vendía las canales a precio de mercado directamente a carnicerías, evitando todos los intermediarios habituales que presenta el esquema comercial clásico en la isla de Mallorca. Todos los corderos que no cumplían los requisitos exigidos en el Reglamento de calidad o el exceso de producción que se producía en algunos momentos puntuales del año eran comercializados de esta manera. La segunda vía comercial, y la más importante, era la de **calidad,** en la que los destinatarios del cordero eran restaurantes y carnicerías seleccionados previamente que se comprometían a servir exclusivamente cordero de calidad de la Cooperativa Pagesa de Pollença. Para este tipo de comercialización, al inicio de la experiencia se estableció un contrato entre la Cooperativa y cada establecimiento cliente, en el cual a principio de año se

negociaba tanto las condiciones de trazabilidad y el precio constante para todo el año.

Para llevar a cabo dicha estructura de comercialización se puso en marcha el control individual de los corderos al nacimiento, mediante un crotal identificativo de la explotación y del individuo, que se registraba junto con la fecha de nacimiento y sexo en la base de datos del proyecto. Una vez que los corderos eran clasificados para su sacrificio, se transportaban al matadero comarcal. Durante el sacrificio de los animales una persona de la Cooperativa y un ganadero estaban presentes con el objetivo de controlar la cadena y poder identificar la canal en relación al número de crotal del animal vivo y asegurar la trazabilidad hasta el punto comercial. Esto sólo se realizaba cuando se trataba de canales vendidas vía calidad. Al día siguiente la Cooperativa, con la ayuda de los ganaderos, distribuía las canales y los datos del animal vivo y su canal a sus compradores, acortando la cadena de venta y distribución.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El número de corderos nacidos durante el primer y segundo año fueron similares (1982 y 1983) pero la proporción de corderos vendidos a través de la cooperativa fue mucho más elevada en el segundo año (87%) que en el primero (64%). La comercialización conjunta provocó un mayor control del ganado, una reducción de la cadena de venta y una disminución de la fluctuación de los precios de la canal ovina. Todo ello permitió una reducción del número de corderos muertos/desaparecidos y las ventas a particulares, la venta del cordero en el momento óptimo y un precio percibido por el ganadero un 40% superior al habitual, lo que era inalcanzable de forma individual. En cuanto a las fluctuaciones anuales del precio del cordero sólo se pudieron evitar parcialmente ya que la venta de las canales vía común tenía que obedecer a los precios del mercado.

La venta total de corderos a través de la Cooperativa fue de 1272 y 1723 para el primer y segundo año respectivamente, de los cuales un 67.5% en el primer año y un 72% en el segundo año eran comercializados vía calidad. Las ventas del cordero lechal, medio, grande y común-grande fueron un 23.8, 20.1, 23.6 y 32.5 % del total de animales vendidos en el primer año. En el segundo año estos porcentajes se modificaron, incrementándose la venta de lechal (32.8%) y de medio (26.8%), mientras que las ventas del cordero grande de calidad (12.4%) y el común-grande (28.0%) disminuyeron (Tabla 2). Los ingresos siguieron la misma tendencia, suponiendo las cuatro categorías entre el 22 y el 28% del total en el primer año, mientras que en el segundo la categoría lechal y medio supusieron cada uno de ellos un 30% de los ingresos totales, en detrimento de los correspondientes a la categoría grande (15%). Este comportamiento diferencial obedece a la mejor definición del producto deseado por parte de los clientes, que evolucionan hacia una canal joven, tierna, de reducido tamaño y procedente de una zona geográfica cercana al punto de venta, como son el cordero lechal y el medio. Este hecho favorece la estrategia empresarial hacia los productos de calidad descrita por Sierra *et al.* (2002) y que en este caso aprovechan los ganaderos a través del cooperativismo para mejorar la rentabilidad de sus explotaciones. Si se comparan los ingresos procedentes de la venta a través de la Cooperativa frente al supuesto teórico de una venta individual por parte de los ganaderos se observa un incremento notable a favor de la venta conjunta como consecuencia del mayor precio del producto de calidad y del acortamiento de la cadena de venta y distribución. Así cuando se inició la experiencia los ganaderos vendían los corderos a 48.08€/unidad

mientras que a través de la Cooperativa dicho precio pasó a ser de 66.11€/unidad, lo que supone un incremento del 38%.

En resumen podemos decir que con la puesta en marcha de esta experiencia piloto los ganaderos consiguieron un mayor control de la explotación, acortar la cadena de venta y evitar el trato con intermediarios a los que estaban supeditados cuando la venta se hacia de forma individual. Todo ello se traduce en una mejora de la rentabilidad de la explotación y de gestión de las mismas, lo que redunda en la mejora continua de ellas. Finalmente, el consumidor conoce la procedencia de la carne de ovino que compra debido a la trazabilidad del animal, con un control desde el nacimiento hasta su distribución en los puestos comerciales. Todo ello se refleja en el éxito de proyecto piloto con el incremento de ganaderos participantes (20), animales controlados (4295 ovejas reproductoras), animales vendidos anualmente (5000), puntos de venta, así como la solicitud de nuevos ingresos.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido posible gracias a la colaboración de la Cooperativa Pagesa de Pollença y la Conselleria d'Agricultura i Pesca del Govern de les Illes Balears.

Tabla 1. Condiciones exigidas para la venta de corderos de calidad y común a través de la Cooperativa Pagesa de Pollença.

Categoría	Peso canal (kg)	Edad (días)	Primer año (€/kg)	Segundo año (€/kg)
Calidad				
Lechal	< 7	< 45	8.41	8.41
Medio	8 -10	< 75	6.61	6.61
Grande	11 -13	< 100	5.41	5.71
Común	> 11	≥ 100	4.47	5.19

Tabla 2. Número de corderos vendidos, kg de canal, precio (€/kg de canal) de las ventas realizadas a través de la Cooperativa o en el supuesto de la venta individual a mercado (No Cooperativa) durante los dos primeros años de funcionamiento del proyecto.

Año	Primer año				Segundo año			
Tipo venta	Calidad			Común	Calidad			Común
Venta	**Lechal**	**Medio**	**Grande**	**Grande**	**Lechal**	**Medio**	**Grande**	**Grande**
Nº corderos	302	256	300	414	566	461	213	479
Kg canal	1767.2	2233.5	3472.3	4057.8	3416.4	4334.2	2495.6	4449.5
Cooperativa (venta real)								
€/kg canal	8.41	6.61	5.41	4.47	8.41	6.61	5.71	5.19
No Cooperativa (venta teórica)								
€/kg canal[1]	7.08	4.69	4.54	4.54	7.57	5.22	5.06	5.06
% incremento[2]	18.8	40.9	19.16	-1.5	11.1	26.6	12.6	2.6

[1] Precio medio de mercado de las canales de ovino proporcionado por la Conselleria d'Agricultura i Pesca del Govern de les Illes Balears. [2] Porcentaje del incremento de los ingresos a través de la Cooperativa en relación a la venta individual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cifre J., Bonafé J., Buades M., Company G., Galmés J., Joy M., Mestre A., Panadés G., Solivellas M., Vives M. A., 2002. I Congrés Rural, documents de treball. Monografies de la Conselleria d'Agricultura i Pesca M2. Govern de les Illes Balears.

Lucas, A. M. 2002. Monografies de la Conselleria d'Agricultura i Pesca M1. Govern de les Illes Balears. 282pp.

Sierra I., Gil J.M., Pérez P., 2002. Producción ovina y caprina, XXVII SEOC: 1129-1131